

# **MONOGRAFIA**

**“Pintura Zen. Relación del budismo Zen y Psicoanálisis”**

**Elena Uehara**

En esta monografía trataremos de ver relaciones del budismo Zen y el Psicoanálisis.

Esto es para tratar de entender una manifestación plástica muy difundida en Oriente : **la pintura Zen**, más conocida como **Sumi-E**.

## Introducción

El arte del **Sumi-E**, muy difundido en todo Oriente y actualmente con muchos adeptos y cultores en Occidente, fue iniciado y realizado exclusivamente por monjes del budismo Zen. De ahí que se lo conoce también como **pintura Zen**. Casi no usa colores, sólo usa distintas intensidades de la tinta china, en trazos únicos espontáneos. Los temas preferidos eran los paisajes, no se observa ninguna representación religiosa a pesar de que estaban realizados por monjes budistas. El hecho de que no haya imágenes religiosas no quita de que estas pinturas no fuesen religiosas, todo lo contrario. A través del budismo Zen, Japón retomó su sentir religioso originario que es el culto a la Naturaleza.

Estos monjes Zen fueron los primeros que comenzaron a firmar sus trabajos. Ninguno de ellos se habían preparado en academias ni recibían dinero por sus pinturas. Se movían libremente en sus peregrinaciones de un santuario a otro, o bien del Japón a China y pintaban durante sus caminatas. Estos artistas crearon un estilo individual de la pintura y consciente de ello comenzaron a poner sus nombres en un lugar visible del cuadro.

¿A qué se deberá ese proceso de individuación en la **pintura Zen**?

Se sabe que cuando estos pintores realizaban sus pinturas estaban en un estado llamado de “iluminación”, en íntimo contacto consigo mismo y con el paisaje que tenían en frente. Era un estado similar al que algunos lograban estando en meditación en el templo.

Veremos cómo llega el budismo Zen al Japón en el siglo XII desde China después de recorrer un largo camino desde la India pasando a través de China. Este trayecto que demandó más de quince siglos, siguiendo el Camino de la Seda, al llegar al Japón llega totalmente transformado.

## **BUDISMO: HISTORIA**

El budismo se originó en la India cinco siglos antes de Cristo y se dice que el Zen se propagó en el momento en que Buda logró su penetración en los misterios de la vida en la ciudad de Gaya, mientras estaba sentado debajo de un árbol, y logró la *Perfecta Iluminación Suprema*.

“Si la Iluminación es la razón de ser del Budismo, vale decir si el budismo es un edificio erigido sobre la base sólida de la Iluminación concretada por Buda y estructurada en su ser, el Zen es la columna central que sostiene toda la estructura y compone la línea directa de continuación extraída del contenido de la mente iluminada de Buda”. Mediante la meditación ascética logró alcanzar la liberación de la esclavitud del nacimiento y la muerte. Buda no elaboró una teoría ni dió explicaciones de cómo llegar a ello. Dijo que tenía que ser una experiencia personal, intrasferible, inexplicable, al menos a través de la palabra, si esa persona no había tenido esa vivencia.

Esto que también es básico del budismo Zen que llegó el Japón, perdió al pasar por China las características originales del pesimismo hindú, en donde se llegaron a eliminar todos los deseos y por lo tanto llegaron a negar la vida.

“Buda fundó su orden de mendicantes sin hogar, sabios errantes que habían sacrificado todo por aprender y esparcir la Ley, mendigando los medios para su subsistencia de aquellos a quienes predicaban y viviendo con la mayor simplicidad”. Fueron aumentando sus adeptos que se congregaron en comunidades que se expandieron por toda India, Ceylan, Tibet y China. Al institucionalizarse perdieron la razón original de la mendicidad como disciplina y se aprovecharon de las donaciones para no trabajar y vivían como parásitos. Los monasterios que al principio eran austeros, a medida que aumentaban las donaciones se levantaron templos fastuosos.

Tardó cinco siglos en llegar a China y con el tiempo va perdiendo sus características hindúes de lirismo, imaginación y pesimismo. Los chinos son realistas, poco propensos a especulaciones no prácticas y además tienen una visión optimista de la vida y dados a hacer grandes esfuerzos para conseguir el mínimo de bienestar para que la vida les sea más llevadera, ya que la naturaleza era muy rigurosa, pero que los chinos amaban como si fuera un espejo de sí mismo. y el budismo recibe este nuevo aporte.

Cuando el Japón establece por primera vez su contacto con el continente en el Siglo VI después de Cristo, se introduce este budismo con aportes chinos. Antes del paleolítico superior el archipiélago japonés está unido al continente, era un cordón de tierra al norte y el sur y lo que es actualmente el Mar del Japón era un gigante lago. Por el norte

pasaban mamuts que venían desde Siberia, elefantes y tigres desde el sur. Se han encontrado restos fósiles de estos animales y restos óseos humanos no enterrados y utensilios de esa época. Al producirse las variaciones geográficas esa franja de tierra se separa del continente y quedan en ella, grupos de seres humanos provenientes de distintas zonas del continente. Y con siglos de aislamiento configuraron un grupo étnico homogéneo con una religión autóctona, la shintoista, con sistema de gobierno y una sociedad estable con gustos propios.

La clase dirigente del Japón estaba ávida de nuevas fuentes para mejorarse y adopta el budismo como religión oficial sin eliminar la autóctona. Hay un fuerte intercambio comercial y cultural entre China y Japón, que disminuye con el tiempo y se corta totalmente en el año 894. Para reabrirlo nuevamente pero por poco tiempo fines del 1.100 para cerrarlo nuevamente por varios siglos, hasta que los occidentales le obligan a entablar relaciones comerciales en épocas más recientes.

En la segunda apertura, en siglo XII, se introduce el budismo Zen, que se expande por todo el Japón, en todas las capas sociales e influye fuertemente en múltiples aspectos.

El budismo que entró por primera vez en el Japón en siglo VI tiene influencia sobre todo por el bagaje cultural chino que venía junto con ella. Este budismo traía el modelo de “lo mejor” para el hombre y la sociedad.

La base de la doctrina de Buda dice que “el hombre sufre por causa de su ansiedad de poseer y conservar para siempre cosas que son esencialmente impermanentes. Entre las principales de estas cosas se encuentra su propia persona, pues ésta constituye el medio con que cuenta para aislarse del resto de la vida, su castillo dentro del cual puede evadirse, y desde el que puede afirmarse contra las fuerzas exteriores. Cree que esta posición fortificada y aislada es el mejor medio para lograr la felicidad, le permite pelear contra el cambio, luchar para conservar para sí las cosas que le son agradables, mantener alejado el sufrimiento y moldear las circunstancias a su antojo. Es el medio con que cuenta para ofrecer resistencia a la vida. Buda enseñó que todas las cosas, incluyendo este castillo que es su cuerpo, son esencialmente impermanente y que tan pronto el hombre trata de poseerlas se le escapan; esta frustración del deseo de posesión es la causa inmediata del sufrimiento. Pero fue más lejos aún, pues mostró que la causa fundamental es la ilusión que tiene el hombre de poder aislarse de la vida. Se logra un falso aislamiento identificándose con su castillo que es la persona, pero como este castillo es impermanente, no tiene una realidad firme, está vacío de cualquier “naturaleza de sí mismo” y no posee más Yo que cualquier otro objeto cambiante, y qué es el “Yo”? Cuando se lo preguntaron, Buda guardó silencio, pero dijo que el hombre lo descubrirá sólo cuando no se resista más al mundo exterior desde dentro

de su fortaleza. Se opone al aislamiento del exterior, Buda proclama la unidad de todas las cosas vivientes. Esta es una de las razones fundamentales por las cuales la prédicas provenientes de la India se expandieron por toda China, que las tomaron como propias. Esto se debe a que participaba de la mentalidad china de que los seres humanos son sólo parte de un todo que es la naturaleza, la vida.

Aparecieron discrepancias entre los seguidores de Buda a cerca del Yo. Muchos grupos comenzaron a hacer interpretaciones intelectuales sobre eso “que se encuentra cuando el hombre deja de resistir a la vida amparado por la barrera de su persona. Otros se dieron cuenta que ese problema no tenía ninguna solución a través del intelecto, y fueron los primeros maestros Zen.

## **BUDISMO ZEN - HISTORIA**

El Zen fue introducido por primera vez en China por Bodhidharma en el año 527 después de Cristo. Se sabe muy poco de él o de sus obras. Estuvo sólo nueve años en China ya muy anciano inició una larga cadena de discípulos cuya influencia se expandió por China, Corea y Japón.

Cuando el Japón reabre sus fronteras y vuelve a establecer relaciones diplomáticas con China en el siglo XII se introduce el budismo Zen que se expande no sólo a las clase dirigentes y guerreras sino también a los plebeyos y a los campesinos. Estas clases bajas encuentran en el budismo Zen la salvación de sus vidas miserables y finitas. Vieron que los valores estéticos del Zen eran iguales o se podían aplicar a la vida que llevaban: **wabi**, **sagi** y **shibui** que veremos más adelante.

El budismo Zen se diferencia del originario porque cambia “lo mejor” por la “elección”. El Zen dice que es mejor que uno pueda “elegir” lo que mejor le convenga que elegir “lo mejor”. Porque en ese elegir “lo mejor” siempre se somete al dictado de alguien que esta fuera de uno, mientras que en la “elección”, se reconoce únicamente el dictado de uno mismo. Se cultiva el hábito del pensamiento individual e independiente. Por eso el budismo Zen está muy vinculado con las distintas manifestaciones del arte en donde la originalidad y la creatividad se manifiesta libremente. Es una religión de la libertad y de la emancipación y sin embargo no se incita a la rebelión contra las autoridades porque se apela por la sabiduría de los mismos.

Para disciplinar la mente se ejercita la concentración. La meditación y la introspección permite la comunicación directa con la naturaleza de las cosas. Es importante la intuición y la sugerencia . Se desarrolla el amor por lo simple, se valora la

naturaleza y se reconoce el ser humano moral y no perfecto.

El aporte importante del Zen es que se puede llegar a la “iluminación” realizando una actividad o simplemente satisfaciendo una necesidad biológica como la de comer o mediante preguntas y respuestas entre el maestro y el discípulo. Con el tiempo en el Japón se desarrollaron distintos tipos de actividades conocidas como “caminos” que conducen a la “iluminación” como la arquería, el judo, el arreglo floral, la danza, el canto, la caligrafía, la pintura, la ceremonia del té el teatro Noh, etc.

## ILUMINACION : SATORI

Si bien Bodhidharma trajo el Zen desde la India, fueron los discípulos chinos los que le dieron el carácter definitivo tal como se lo conoce hoy en China y en Japón. Se necesitó más de docientos años para que perdiera la modalidad hindú y se convirtiera en verdaderamente china. Se dio importancia a la frase de que el Zen era la “visión dentro de la propia naturaleza”.

El discípulo que terminó de darle la forma definitiva al budismo Zen dice que “hablamos de ver dentro de nuestra propia naturaleza, y no de practicar del dhyarna ni de obtener la liberación”. Esta es la esencia del Zen y todo gira en torno a ella. “Es un error pensar que sentarse silenciosamente, en contemplación sea esencial para la liberación. La verdad del Zen se abre por sí desde adentro y nada tiene que ver con la práctica del dhyana”.

“Detener la actividad de la mente y sentarse en silencio en meditación es una enfermedad y no es Zen, y nada provechoso se gana estando sentado largo tiempo”. “Toda mi doctrina resulta del concepto de la Naturaleza-del-Yo, y quienes afirman algo fuera de esto, delatan su ignorancia. La moralidad, la meditación y la sabiduría... todas estas son formas de la Naturaleza-del-Yo. Para quien una vez tuvo una intuición de su propia Naturaleza, no ha de encomendarse a ninguna postura especial como forma de meditación; todo y cualquier forma son buenas para él, sentado o acostado o de pié. Disfruta de la perfecta libertad de espíritu, se des[la]za como lo siente, y con todo no hace nada equivocado, está actuando siempre de acuerdo con su Naturaleza-del-Yo, su obra es su juego”. Esto es lo que llamó “visión dentro de la propia naturaleza”, y esta visión es instantánea.

Esta es la forma de budismo Zen que llegó al Japón en el siglo XII. A la “iluminación” la llaman *Satori*. “El Satori es la razón de ser del Zen y sin el cual el Zen no es Zen. El Satori es una experiencia individual más íntima y por lo tanto no puede

expresar con palabras ni describirse de alguna manera”.

## PSICOANALISIS FREUD

Freud es el fundador del psicoanálisis. En su formación originaria Freud fue un científico que quiso dedicarse a la investigación, pero obligado por las circunstancias ejerció la medicina. Su consultorio se transformó en su laboratorio y el tema de trabajo la Psicología, creando la Psicología Profunda. Sobre la base del conocimiento adquirido de sus pacientes comenzó a delinear una teoría de la personalidad y dijo: “Mi vida se ha dedicado a una sola meta: inferir o adivinar cómo está constituido el aparato mental y qué fuerzas interaccionan y se contrarrestan en él”

Exploró la mente humana con el método de psicoanálisis. “El Psicoanálisis es parte de la Psicología, no de la Psicología Médica, en el sentido antiguo ni de psicología de los procesos morbosos, sino simplemente de la psicología. No es por cierto toda la Psicología, pero en su subestructura y quizás su base completa”. El Psicoanálisis es pues una teoría de la personalidad. Pero también el Psicoanálisis es un método de psicoterapia.

Además de los conocimientos adquiridos en su formación preuniversitaria, en Freud confluyen los conocimientos vigentes de ese entonces como la teoría darwiniana de la evolución; el tratamiento de ciencia de la psicología a partir de Fechner; los descubrimientos de Helmholtz en el campo de la física, formulando el principio de la conservación de la energía que no se pierde sino que se transforma y además se puede cuantificar como la masa. Además fue alumno de Brücke, notable fisiólogo que dio un enfoque nuevo a la fisiología haciéndola dinámica, no sólo descriptiva, y dice que el organismo vivo es un sistema dinámico al que se aplican las leyes de la química y la física”.

“La personalidad total, según la concebía Freud, está integrada por tres sistemas principales: *el ello*, *el yo* y *el super-yo*. En la persona mentalmente sana estos tres sistemas forman una organización unificada y armónica. A la inversa, cuando los tres sistemas de la personalidad están en desacuerdo, se dice que la persona está inadaptada. Se encuentra insatisfecha consigo misma y con el mundo y su eficacia se reduce”.

Además de ver la organización de la personalidad, Freud estudió la dinámica de la misma. Introduciendo el concepto de energía en la Psicología, dice que la fuente de la misma surge de los instintos. Hace un estudio a la manera termodinámica de la física y analiza cómo se desplaza esa energía a través del *ello*, *el yo* y *el super yo*. “Reduce la vida mental a la interacción de fuerzas que se impulsan y controlan recíprocamente,

siendo la impulsora la catexia y la controladora la contracatexia. Agrupa los instintos en dos grandes grupos: los que están al servicio de la vida y los que están al servicio de la muerte”.

La forma de energía utilizada por los instintos vitales recibe el nombre de libido, que en un principio se refería únicamente a la energía sexual pero más tarde lo define como la energía de todos los instintos de vida.

El inconsciente fue al principio un concepto central de la teoría de Freud, pero con el tiempo dejó de ser la región mayor y más importante de la mente, para ser considerada una cualidad de los fenómenos mentales. Para Freud lo inconsciente es lo desconocido.

Introduce el concepto de la angustia, que desempeña un papel importante en el desarrollo de la personalidad y en la dinámica del funcionamiento de la misma. Además posee un significado central en la teoría freudiana de la neurosis y psicosis y en el tratamiento de estos estados patológicos. Estudia los mecanismos por los cuales el Yo se defiende frente a amenazas y peligros que acechan a su persona y suscita angustia.

“El desarrollo de la personalidad ocurre como resultado de dos condiciones principales:

1) la maduración o crecimiento natural y 2) el aprender a superar las frustraciones, evitar el dolor, resolver los conflictos y reducir la angustia. El aprendizaje consiste en la formación de identificaciones, sublimaciones, desplazamientos, fusiones, transformaciones, renuncias, compensaciones y defensas. Todos estos mecanismos de la personalidad entrañan la sustitución de las elecciones objetales instintivas por nuevas catexias objetales. También implican la formación de contracatexias que se oponen a las catexias instintivas. La formación de catexias y contracatexias por el Yo y el super Yo, y su interacción recíproca, son responsables de la manera en que se desarrolla la personalidad”.

## **ZEN Y SU RELACION CON EL PSICOANALISIS**

Tomando el Psicoanálisis y el budismo Zen como dos hechos humanos, en el sentido amplio, veremos coincidencias en ellos. Los dos se originaban más o menos en la misma fecha: siglo V antes de Cristo. El Psicoanálisis como consecuencia del pensamiento racional de accidente iniciado por los primeros filósofos griegos en el siglo V a.C. El conocimiento occidental desde esa época a Freud y aún hasta el día de hoy es una línea sin solución de continuidad, aunque haya desaparecido la civilización griega de ese entonces.

De la misma manera el budismo Zen, de carácter místico-religioso, es una línea continua desde épocas remotas como la china y la japonesa.

Compararemos los distintos elementos que podían tener alguna relación del budismo Zen y del Psicoanálisis.

¿Tendrá algo que ver la Iluminación Zen con la cura freudiana?. Sabemos que “la esencia del Zen es el ver dentro de la propia naturaleza, ya que los contenidos inconscientes son inaccesibles aún con el máximo de esfuerzo introspectivo y los conflictos inconscientes sólo pueden ser resueltos con ayuda terapéutica. La autoconciencia para Freud es sólo una pequeñísima parte de la persona total, el Yo consciente. Cuando el niño nace es puro ello, a medida que crece en contacto con el mundo externo a partir del ello se produce el Yo puro instintivo y con su madurez en relación con la realidad da lugar al Yo.

El proceso de maduración yoica recibe el nombre de individuación, que es un concepto distinto al de individuación del budismo Zen en el momento de la iluminación. Esta individuación zennica está más cercano al sí-mismo (das Selbsr) de Jung que al Yo freudiano. El sí-mismo es una “totalidad anímica y al mismo tiempo ser centro de los que ninguno coincide con el yo sino que incluye a este último como un círculo mayor o menor”. Es un concepto más amplio que el Yo consciente de Freud.

Hay una diferencia en el concepto de libertad del Zen y del Psicoanálisis. Según el budismo Zen el hombre recién es libre cuando puede experimentar el *Satori*. Freud no habla de libertad como concepto. Para Freud un hombre es más libre cuando más sano es. La enfermedad mental (neurosis o psicosis) actuarían coartando la libertad del hombre paciente. La libertad del Zen se asemeja más a la del existencialismo en donde dice que la esencia del hombre es la de ser libre, en el sentido filosófico. El “salir de la fortaleza” del Zen sería igual al del trascender del existencialismo.

Con respecto a la elección, Zen dice que a través del *Satori* el hombre puede elegir lo mejor para él, aunque ese lo mejor coincida con “lo mejor” para otros, va unido a la libertad que ello le confiere. Para el Psicoanálisis no existe la elección libre. Freud dice que las elecciones humanas están determinadas por la herencia genética (temperamento), el medio y las primeras experiencias de vida (carácter) y los desencadenantes externos e internos. Y los existencialistas dicen que a pesar de todo esto el hombre puede ser libre y actuar libremente, es decir que la elección no es un consecuencia forzosa de un acción.

Vemos que al analizar los distintos elementos del budismo Zen y del Psicoanálisis, sin ningún a priori, prácticamente no hay coincidencias. Aunque no se puede negar que al leer sobre el budismo Zen aparentemente parecería que sí.

Analizaremos le libro “**Budismo Zen y Psicoanálisis**” de D. T. Suzuki y Eric Fromm. En el libro están las conclusiones de un seminario entre el psicoanalista y Suzuki , que es entendido y maestro del budismo Zen.

La primera parte esta escrito por D. T. Suzuki, que trata de poner en palabras lo referente al Zen y hace referencias al Yo y al inconsciente pero únicamente desde el punto de vista del Zen. Mientras Erik Fromm trata de relacionar los elementos del psicoanálisis con el Zen, en la segunda parte del libro.

En ellos podemos perfilar una diferencia meteorológica.

Suzuki como maestro de Zen y oriental trata de explicar lo que sabe a cerca de la historia y los principios del Zen. Mientras que Fromm, de acuerdo con su formación científica occidental analiza y trata de encontrar relaciones entre el budismo Zen y el Psicoanálisis. Comienza diciendo, antes de relacionarlos que los dos pueden estar englobados dentro de un mismo sistema, para poder luego compararlos.

El Psicoanálisis puede formar parte de un sistema y de por sí se hace dentro del campo de la Psicología. Es uno de los sistemas psicológicos que están estrechamente relacionados con la filosofía. Los otros sistemas psicológicos son el Estructuralismo, el Funcionalismo, el Asociacionismo, el Conductismo y de la Teoría de la Gestalt.

Pero no se puede aplicar la definición de sistema al Zen siguiendo por ejemplo el dado por Kant en que dice que “por sistema se entiende una unidad de las formas diversas del conocimiento bajo una sola idea, donde la idea es el concepto dado por la razón”. Porque el Zen no se puede transmitir por el conocimiento, será por eso que en todos los escritos a cerca del Zen traen ejemplos para tratar de ilustrar mejor lo de la iluminación, pero nunca llegan a hacerlo porque es fundamental la experiencia propia. Es bueno destacar que ni Suzuki ni otros tratan de apelar al acto de fe para que se crea que eso existe.

Fromm para poder compararlos vemos que los coloca dentro de un mismo sistema por los objetivos similares, “que se refieren a una teoría sobre la naturaleza del hombre y a una practica que lleva a su bienestar”. Hace una reducción del Zen para poder extrapolarlo entre ejes cartesianos y compararlo con el Psicoanálisis y llega a conclusiones lógicas.

Leyendo la parte de Suzuki, dice en determinado momento del seminario que los psicoanalistas comenzaron a hacerle una serie de preguntas concretas y él se extraña “porque la mayoría parecía olvidar el punto central en torno al cual gira el Zen” y no da repuestas a estos requerimientos. Aparentemente no los escucha y explica y explica a continuación lo que él considera la médula del Zen. Parecería como si Suzuki les respondiera en otro código. Da la sensación que no hubiese habido un diálogo y hablaran

en dos niveles de comunicación distintos, con dos códigos diferentes. Esto posiblemente se deba a que el Psicoanálisis y el budismo Zen sean dos disciplinas diferentes.

El Psicoanálisis es una terapéutica y no una filosofía. A pesar de que tienen un trasfondo filosófico en el psicoanálisis no hay ningún concepto que explique al hombre. El budismo Zen no es una terapéutica y se acercaría más a una filosofía, que podríamos encontrar coincidencias con existencialismo, que proclama al se libre del hombre, finitud, su imperfección, su ser en el mundo.

El Zen sería una visión del mundo en su totalidad y el Psicoanálisis una visión del hombre en particular.

## **PINTURA ZEN: SUMI-E**

En las **pinturas Zen** o **SUMI-E** están condensadas las doctrinas del budismo Zen , el amor a la naturaleza sea una hoja o un árbol seco, altas montañas o el minúsculo pedregullo, los pájaros o los insectos y siempre la presencia del hombre. Además está presente el momento del día en que se realiza esa pintura y lógicamente la estación del año, todos en una unidad, el todo con sus partes y viceversa, en una conjunción biunívoca, como razón de ser. Cada pintura es única como los actos de la vida.

La mayoría de los monjes que hicieron estas pinturas fueron autodidactas. H. Taini dice respecto del **SUMI-E**: “aquí no hallamos ninguna iconografía rígida, sino una intuición que quiere expresarse por medio de una pintura a tinta en que ninguna pincelada puede borrarse ni modificarse. El trabajo es tan irrevocable con la *vida* misma . Ningún otro arte consiste más en “asir la alegría al vuelo”. Ninguna forma artística exige una técnica más estudiada ni logra un efecto menos laborioso. Toda obra de arte Zen es

única y, proporcionalmente a su perfección , insondable”.

Viendo una pintura Zen se encuentra lo que los monjes practicaban para su vida, su estética se vuelca en ella: “*wabi*” que es la pobreza, reduciendo el color a las variaciones de la tinta china, usando un sólo pincel, en trazos sintéticos, únicos, naturales como si no lo hubiese hecho un hombre pensante. “*Sabi*”, muchas veces en condiciones ambientales desagradables, en contacto directo con la naturaleza, con frío y lluvia o nevando, con esa sensación de la rigurosidad del medio: “*shibui*”, pero que no le impide estar en íntimo contacto con lo que ve y quiere pintar. Y concreta el momento único de la *iluminación*” sobre un simple papel de arroz que llevaba enrollado en su bolsa de peregrinaje.

En el papel se materializa la experiencia en el que el pintor es el paisaje y el paisaje es él, porque el pintor está conmovido frente a él, y termina la pintura colocando su nombre en un lugar visible. Si no coloca su nombre la pintura es solo un boceto y después de una serie grande de repeticiones del mismo paisaje , cuando considera que vio la “*naturaleza de sí-mismo*”, a través del paisaje, el acto de pintar y él, se produce la individuación, recién entonces firma el trabajo o la pintura.

Como dice Suzuki: “La vida es una pintura SUMI-E que debemos ejecutar de una vez y para siempre, sin vacilación sin intelección, sin que sean permisibles ni posibles las correcciones. La vida no se parece a una pintura al óleo, que puede borrarse y realizarse una y otra vez hasta que el artista quede satisfecho. Con la **pintura Zen o SUMI-E** , cualquier pincelada efectuada por segunda vez tienen por resultado una mancha, la vida la abandonó . Todas las correcciones se ponen en evidencia al secarse la tinta. Jamás podemos retractarnos de los actos que cometimos una vez; no lo experimentado una vez por la conciencia, no puede ser borrado jamás. Por lo tanto, el Zen debe ser captado cuando la cosa sucede”.

En esto consiste la **pintura Zen o SUMI-E**.

Elena Uehara

## **BIBLIOGRAFIA**

**BROWN, J. A. C.:** “Freud y los postfreudianos” Comp. General Fabril Editoras, Bs.As, 1963.

**FERRATER MORA, José:** “Diccionario de Filosofía Abreviado”. Ed. Sudamericana, Bs. As., 1978.

**JUNG, C. G. :** “Formación del inconsciente”. Ed. Paidós, Bs. As., 1982.

**HALL, C. S.:** “Compendio de Psicología freudiana”. Ed. Paidós, Bs. As., 1983.

**SUZUKI, D.T.-FROMM, E.:** “Budismo Zen y Psicoanálisis”. Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

**SUZUKI, D. T.:** “Ensayos sobre budismo Zen”. Ed. Kier, Bs. As., 1981.

**SWANN, Peter C. :** “La pintura en China”. Ed. Garriga, Barcelona, 1964.

**TANAKA, Ichimatsu:** “Japanese ink painting”. The Heibonsha Survey of Japanese Art, Vol. XII, Tokyo, 1974.

# ÍNDICE

<b>PREFACIO.....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>BUDISMO-HISTORIA.....</b>	<b>3.</b>
<b>BUDISMO ZEN-HISTORIA.....</b>	<b>5</b>
<b>ILUMINACION-SATORI.....</b>	<b>6</b>
<b>PSICOANALISIS-FREUD.....</b>	<b>7</b>
<b>ZEN Y SU RELACION CON EL PSICOANALISIS .....</b>	<b>9</b>
<b>PINTURA ZEN-SUMI-E.....</b>	<b>11</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>13</b>